

ANALES

DEL INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

Calle San Martín N.º 352 - Casilla 487 - Teléf. 88841 - Santiago - Chile

Año XXXV

Febrero de 1935

N.º 2

Necrología

Don Camilo Pizarro Pozzuoli

(1875-1935)

El 1.º de Febrero ha dejado de existir inesperadamente el Ingeniero don Camilo Pizarro P.

La figura de don Camilo Pizarro era familiar para los ingenieros de las nuevas generaciones. Siempre se le veía, alegre y comunicativo, en las reuniones del Instituto o en cualquier acontecimiento social en que se encontrara con sus colegas. Pero lo que la mayoría de los ingenieros jóvenes ignora es que Camilo Pizarro fué un hombre de una actividad extraordinaria y que su carrera esforzada estuvo llena de éxitos, técnicos y económicos que alcanzaba cuando era poco más que un adolescente. Sus contemporáneos recuerdan que en más de una ocasión al visitar un puente o una obra, en excursión de estudio, se sorprendían al saber que el constructor era el alumno de tercero o cuarto año de ingeniería, Camilo Pizarro. Cuando cursaba tercer año de ingeniería en la Universidad de Chile, su espíritu de empresa lo llevó a fundar un pequeño taller mecánico que con el tiempo creció y llegó a ser la Barraca y Fundición «Italia». Ingresó a la Dirección de Obras Públicas siendo estudiante y se retiró de esa repartición cuatro años más tarde, en 1904, para dedicarse, como contratista, ya fuera solo o asociado, a la construcción de diversas obras públicas. Entre estas obras merecen mencionarse: Puente en la desembocadura del Maipo en «Lo Gallardo», Puente los Morros, Puente Claro en Talca, Puente Chocalán en Melipilla, alcantarillados y mejoramientos de agua potable de Arica y Angol, alcantarillado de Tocopilla, mejoramiento de agua potable de Melipilla, camino de Melipilla a San Antonio, etc.

Cansado de las actividades de constructor, don Camilo Pizarro se dedicó desde el año 1923 a las faenas agrícolas, dejando en este ramo recuerdos de su espíritu de progreso.

Dentro de otro orden de actividades don Camilo Pizarro fué socio fundador y director del Instituto de Ingenieros, Consejero de la Asociación del Trabajo, Consejero Honorario de la Sociedad de Fomento Fabril.

La muerte ha sorprendido al colega Pizarro casi al cumplir los sesenta años, (había nacido en Italia en 1875 y a los dos años era traído a Chile), después de una vida llena de actividad y de merecimientos. Para el Instituto su desaparecimiento constituye una gran pérdida y su Directorio se asocia al duelo que aflige a la familia Pizarro Pastor y en particular acompaña en sus sentimientos de pesar al hijo de don Camilo, el joven y distinguido ingeniero Camilo Pizarro Pastor.

K.

Don Manuel Almeyda Arroyo

El 26 de Febrero último, falleció en Concepción nuestro distinguido consocio don Manuel Almeyda Arroyo. Joven todavía, lleno de vida y en plena actividad, un traicionero accidente, tronchó bruscamente su valiosa existencia.

Nació Almeyda en Santiago el año 1888. Se educó en el Instituto Nacional e ingresó en seguida a la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile, en la que, después de lucidos estudios, obtuvo su título final el año 1910.

Heredó de su padre, el ingeniero don Clodomiro Almeyda, su amor a la ciencia, a la que dedicó siempre parte de sus desvelos. Fué así como, aun entregado entusiastamente al ejercicio de su profesión, se mantuvo al día, en los progresos siempre crecientes de la física y las matemáticas.

En 1912 y 1913, impulsado por su ansia de perfeccionamiento técnico, visitó, por su cuenta, Francia, Inglaterra, Alemania e Italia. A su regreso solicitó sus servicios, el Departamento de Hidráulica de la Dirección de Obras Públicas, repartición que conocía sus sobresalientes condiciones, ya que Almeyda había trabajado en ella en cuanto abandonó las aulas universitarias. Poco tiempo después, fué llamado a ocupar un cargo de mayor responsabilidad, en la Inspección de Agua Potable y Desagües. En esta Oficina, escaló varios puestos y se retiró en 1927, siendo Ingeniero Jefe de la Sección Técnica, para dedicarse a contratos de obras públicas. Cinco años actuó provechosamente en estas actividades y las dejó, para dedicarse a la agricultura, en los momentos en que la aguda crisis económica reciente, introdujo una violenta restricción en los trabajos fiscales.

De los numerosos proyectos de obras de agua potable elaborados por Manuel Almeyda, citaremos por su importancia el de filtros rápidos de Concepción, que fueron de los primeros de este sistema construídos en Chile, y las obras de mejoramiento de la red de la fuente de El Canelo ampliada con una captación y filtros rápidos en El Manzano, obras que abastecen a numerosas poblaciones, desde La Granja hasta Pajne por el sur, y Talagante por el poniente, incluso San Bernardo, Buin y todos los pueblos comprendidos en esa extensa zona.

Como contratista, ejecutó, entre otras, las obras de agua potable de San Carlos, San Javier y Nueva Imperial, todas ellas con plantas de filtración.

En el Instituto de Ingenieros, tuvo, también una actuación descollante. Fué miembro del Directorio y Tesorero desde 1917 hasta 1923 y volvió a formar parte del Directorio en el período de 1925-1926.

Numerosas conferencias y trabajos editados en nuestros Anales, dejan constancia de su entusiasmo y dedicación al estudio. Entre ellos, mencionaremos las siguientes



Don Manuel Almeyda Arroyo

producciones suyas: La Hullá Blanca en Chile (1909); Las Ideas de Tiempo y Espacio en la Física Moderna (1916); Las Ideas Actuales sobre Termodinámica (1918); Principios de Análisis Vectorial y sus Aplicaciones a la Teoría del Potencial y de los Campos de Fuerza (1919); La Teoría Relativista de la Gravitación de Einstein (1920); La Física Actual y el Determinismo (1933).

Desde Mayo de 1917 a Agosto de 1927 fué profesor de las cátedras de Física y de Matemáticas Superiores de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile.

Fuera de su valer intelectual, Manuel Almeyda fué hombre de grandes virtudes, que por donde pasó, dejó el recuerdo afectuoso de su espíritu sereno, idealista y bondadoso.

El Instituto de Ingenieros de Chile, ha experimentado con su muerte, un rudo golpe.

E. A. S.

